



Presenta

**SELECCIÓN OFICIAL
VENECIA · TORONTO · LONDRES**

El Romance del Siglo

(W.E.)

Dirigida por Madonna

Andrea Riseborough

Abbie Cornish

James D'Arcy

Oscar Isaac

SINOPSIS

El Romance del Siglo, de Madonna, es un cuento apasionado y hermosamente elaborado acerca de la búsqueda del amor verdadero en el mundo moderno, visto a través del prisma de uno de los romances más fabulosos de la historia. El año es 1998 y en Manhattan se encuentra alborotada por la subasta de los bienes del Duque y la Duquesa de Windsor. Pero el remate es mucho más que una distracción para Wally Winthrop (Abbie Cornish), una chica sureña atrapada en un matrimonio infeliz y abusivo.

Obnubilada por los exquisitos efectos personales de la pareja, Wally se obsesiona con la historia de amor de Wallis Simpson (Andrea Riseborough), la elegante y carismática estadounidense que capturó el corazón del Rey Eduardo VII (James D'Arcy). A medida que va conociendo los sacrificios que Wallis tuvo que realizar al elegir estar con Eduardo, Wally encuentra el coraje para seguir su propio corazón y así crear su propia felicidad.

NOTAS DE PRODUCCIÓN

La guionista y directora Madonna viene desarrollando la idea de El Romance del Siglo desde hace muchos años. Siempre había tenido una fascinación por el Duque y la Duquesa de Windsor, pero no le interesaba hacer una biopic convencional. En cambio, buscó capturar la esencia de su romance y transmitir su interpretación de una de las más grandes historias de amor del siglo veinte. "La verdad es subjetiva. Todo lo que tengo que decir sobre el Duque y la Duquesa viene de la conclusión a la que llegué luego de realizar toda mi investigación. Quería presentar un retrato de Wallis más íntegro del que se conoce comúnmente. Creé el personaje de Wally porque la película necesitaba un punto de vista. Wally emprende un viaje creyendo que esta es el mejor historia de amor del siglo solo para darse cuenta de que no era un amor tan perfecto y que ambos tuvieron que hacer grandes sacrificios. De manera extraña, Wallis parecería haber sacrificado más que lo que tuvo que sacrificar Eduardo", explica Madonna.

Bessie Wallis Warfield nació en Pennsylvania en 1896. Su padre murió poco tiempo después de su nacimiento y su madre y ella dependieron de la caridad de sus familiares. Su tío, un soltero de buena fortuna, le pagó las mejores escuelas privadas de Maryland, donde trabó amistad con las hijas de algunas de las familias más ricas de los Estados Unidos. Una alumna brillante y exitosa, incluso hasta de pequeña era consciente del valor de las apariencias, y siempre estaba vestida de manera impecable.

"Es muy importante entender el mundo del que vino Wallis. Cuando era chica, la única opción que tenía era el matrimonio, y tu valor era el valor de la persona con la que te habías casado. Si te casabas bien, tenías una buena vida y, si no, tenías que arreglártelas. Ella creció sin un padre y su madre cocinaba para otras personas. Se mudaron muchísimas veces y vivió en las casas de muchas familias privilegiadas. Como la hija de una sirvienta

podía perfectamente ver las diferencias entre los que tenían y los que no. Si bien tenía un tío con dinero que se encargó de que ella tuviera una buena educación, creció sintiendo que estaba del lado equivocado y sabiendo que quería una vida mejor”, comenta Madonna.

En 1916, Wallis conoció y se casó con su primer marido, Earl Winfield Spencer Jr. (“Win”), un piloto de los Estados Unidos. Spencer era alcohólico y en 1920 la pareja atravesó su primera separación. Volvieron a juntarse en 1921 para separarse un año más tarde, cuando Win fue enviado al lejano oriente. Wallis viajó a China en 1924 para reunirse con él, pero se enfermó y regresó a Hong Kong. En 1925, ambos volvieron a los Estados Unidos separados, definitivamente, y en 1927 finalmente se divorciaron.

Antes de que terminara su trámite de divorcio, Wallis había comenzado un affaire con Ernest Simpson, un empresario del transporte marítimo, quién se divorció de su mujer para poder casarse con Wallis en el verano de 1928. Se mudaron a Londres y, gracias al buen funcionamiento de la empresa, tomaron residencia en un gran departamento y empezaron a disfrutar de una intensa vida social.

Eduardo, Príncipe de Gales, conoció a Wallis en enero de 1931 durante un fin de semana de cacería. Eduardo era conocido por ser un muchacho joven con mucho entusiasmo y tenía una buena reputación encantando mujeres. A pesar de estar en el momento involucrado con otra mujer casa, Lady Thelma Furness, quedó totalmente atrapado por Wallis. Quedó hechizado con su chispa, cualidad que en ese entonces no solían mostrar las mujeres, y menos en círculos reales. Eduardo nunca había conocido una mujer como ella y la llamó “la mujer más independiente que haya conocido”. Siguieron frecuentándose en diversos eventos sociales y llegado el año 1934 ya se habían convertido en amantes.

Comenta Madonna: “Wallis estaba encantada con Eduardo hasta cierto punto. Estaba obnubilada por todo el glamour que lo rodeaba. No creo que ella en su momento pensara que iba a ser más que un affaire temporario. A Eduardo le pareció estimulante el modo informal y directo que ella tenía con él. Intenté capturar ese sentido del humor y la irreverencia de ella hacia él, que fue lo que lo sorprendió a él. Ella era inteligente, graciosa y sí que sabía hacer buenos martinis”.

Aun si Wallis no sabía si la relación iba a durar o no, era claro que para Edward, quien había tenido una serie de affaires con mujeres casadas, ésta relación iba a ser la más seria de todas. La pareja se iba de vacaciones junta y, aunque los divorciados todavía eran mal vistos en la corte, Eduardo le presentó a su madre, la Reina Mary. Su padre, el rey Jorge V, estaba enfurecido, y los compañeros de Corte del Príncipe empezaron a temer que la relación amorosa del heredero interfiriera con sus deberes reales.

Madonna cree que Wallis sí quería estar más involucrada en la vida diaria de Eduardo. “Estaba realmente interesada en lo que él tenía que hacer, y creo que él estaba genuinamente frustrado cuando se dio cuenta de que no iba a ser mucho lo que podría hacer. El hecho de que ella fue la primera mujer que se interesó en su mundo puede haber sido uno de los factores clave en

su atracción hacia ella. Desde afuera, ella parece estar en la búsqueda de poder y glamour y él, buscándose un affaire con una mujer casada. Luego se convirtió en algo mucho más profundo que eso; ella le ofreció las cosas que a él le estaban faltando en la vida”.

En enero de 1936, el padre de Eduardo, el rey Jorge V, murió y así Eduardo fue proclamado rey Eduardo VIII, lo que convirtió su relación con Wallis en un serio problema. En ese momento (e incluso hasta el año 2002), la Iglesia de Inglaterra no permitía que contrajeran matrimonio aquellos divorciados cuyos ex - cónyuges siguieran con vida, y ambos Win Spencer y Ernest Simpson estaban bien vivos. De hecho, Wallis seguía casada con Simpson en el momento en el que Eduardo hereda el trono, aunque ya había pedido el divorcio que finalmente le fue concedido en octubre de 1936. Era imposible que el Rey de Inglaterra, como cabeza de la Iglesia de Inglaterra, pudiera casarse con una divorciada.

Con una inminente crisis constitucional por delante, Eduardo recibió numerosas visitas por parte del Primer Ministro, Stanley Bladwin, que le pidió que pensara dos veces acerca de continuar su relación. Durante el breve reinado del Rey, las palabras de su padre lo acechaban constantemente: “Siempre debes recordar tu posición”. Eduardo propuso algunas alternativas e intentó en vano que su familia aceptara a Wallis. Aparte de lo referido a la Iglesia, tanto el Gobierno como la familia real sentía que Wallis nunca sería una Reina apropiada debido a su historia de vida y su origen. Eduardo sabía que si se enfrentaba al Primer Ministro, éste renunciaría, lo que hubiera hundido a Gran Bretaña en una crisis constitucional.

A principios de diciembre de 1936, la prensa británica, que hasta ese momento no había mencionado la relación, dio la primicia y Wallis viajó a Francia para intentar evitar el escándalo. Aunque la percepción del público era que ella era una ambiciosa trepadora social y que buscaba a Eduardo por su riqueza y su rango, a esta altura era ella quien estaba dispuesta a abandonar la relación para que Eduardo pudiera convertirse en Rey. De todos modos, él seguía sosteniendo que iba a casarse con Wallis “en el trono o fuera de él”. A pesar de la enorme presión del Primer Ministro, su familia y sus asesores, Eduardo no estaba dispuesto a claudicar, y su posición se volvió más firme. En diciembre de 1936, Eduardo pronunció su famoso discurso de abdicación en presencia de sus tres hermanos, finalmente eligiendo el amor por sobre el trono.

Madonna comparte: “No podía sacarme de la cabeza el hecho de que un hombre hubiera renunciado al trono por una mujer. Desde mi perspectiva, los hombres - desde el principio de los tiempos- han luchado siempre para llegar al trono; ellos son animales en búsqueda de poder, ¿por qué este hombre entonces huía del poder? ¿Por qué renunciaba al poder? ¿Qué lo llevó a hacer eso? Si fue por una mujer y fue por amor, ¿qué hizo esta mujer que inspiró a este hombre a hacer semejante sacrificio? Quería saber más sobre ella”.

Wallis y Eduardo se casaron en 1937 y pasaron gran parte de su vida de casados en Francia, y aunque viajaron a Inglaterra en varias ocasiones,

permanecieron efectivamente en el exilio. Luego de que Eduardo muriera de cáncer en 1972, Wallis, cada vez más frágil y sufriendo de demencia, vivió el resto de su vida como una reclusa. En 1980, terminó por perder el habla y hacia el final de su vida se encontraba postrada y sin recibir vistas más que de sus médicos y enfermeras. Murió el 24 de abril de 1986 en su casa de Bois de Boulogne, en París.

Wallis Simpson, desde su punto de vista, sufrió tanto como cualquier otro. Eduardo había renunciado al trono, pero Wallis había renunciado a su privacidad, su reputación y su libertad. Se la describía como una mujer fría, calculadora y codiciosa y crueles y pronto comenzaron a circular crueles rumores acerca de su vida sexual y hasta de su género. De todos modos, ella siempre estuvo en contra de que Eduardo abdicara, tenía grandes planes para su vida como esposa de Eduardo, y vivir en el exilio no era uno de ellos. Durante la primera etapa de su romance, y antes de que Eduardo abdicara, eran famosos por su vida social y por las fiestas que ofrecían en sus varias residencias. Sin embargo, luego de abandonar Inglaterra, se encontraron solos y separados de sus amistades.

Cuando fue obvio que jamás iba a convertirse en Reina, Wallis y Eduardo trataron de maximizar su situación e intentaron que Wallis pudiera adoptar el título de "Su Alteza Real". El nuevo rey, Jorge V (Bertie, el hermano de Eduardo), tenía una posición tomada al respecto y creía que sólo aquellos herederos de sangre debían portar tal honor. Wallis nunca obtuvo el título deseado, lo que enfadó particularmente a Eduardo.

Fascinada por esta mujer y por su ponderosa historia de amor, Madonna le dedicó dos años a la realización del guión, y aunque *El Romance del Siglo* es, en parte, una historia de ficción, también pasó mucho tiempo investigando fuertemente este proyecto. Devoró cada libro que encontró sobre Wallis y Edward, vio todos los documentales y grabaciones disponibles y entrevistó a todo aquel que hubiera conocido a Wallis y Edward.

Durante la investigación, dos elementos se volvieron particularmente importantes. Wallis y Eduardo se escribieron constantemente durante su relación, incluso hasta cuando estaban en la misma casa. Estas cartas son utilizadas en el film y hasta proveen el título de la película, ya que era con este monograma con el que firmaban las cartas. "Las cartas me resultaron muy reveladoras porque creo que la gente dice mucho de sí misma en una carta. Son cosas que no están en un libro, la manera en la que se dirige el uno al otro, los apodosos que se dan", dice Madonna.

Madonna también pasó mucho tiempo investigando la subasta que hizo Sotheby's en 1998 de los objetos del patrimonio de Wallis y Eduardo, y hasta consiguió que el subastador hiciera de sí mismo en la película. La subasta fue toda una sensación, con más de mil compradores de más de 50 países diferentes. La venta total superó los 20 millones de dólares, más del triple del estimado de 7 millones que Sotheby's había calculado, y mostró la fascinación que la historia de Wallis y Eduardo siguen teniendo en el público. La subasta se convirtió en un elemento clave en la trama de *El Romance del Siglo*, donde la neoyorquina Wally Winthrop visita la subasta

con esperanza de entender más acerca de lo que ella cree que es la más grande historia de amor del siglo veinte.

A través de objetos varios que van desde una coctelera, sábanas y hasta una pulsera Cartier, la vida de Wallis se desplegó ante los ojos de Wally.

Agrega Madonna: "Wally comienza su viaje buscando una relación amorosa porque está profundamente infeliz. Para mí era importante crear un personaje que estaba atrapado en una relación que no se basaba en el amor y que anhelaba la idea de un amor romántico".

La subasta también ofició como escenario para el encuentro de Wally con un guardia de seguridad ucraniano, Evgeni. Pronto entiende que la vida de Wallis no era tan perfecta como ella había pensado, lo que le da la fuerza para enfrentar sus propios demonios y abrirse así a una nueva relación.

Para Madonna: "cuando llegamos al final de la película, es realmente el comienzo de una nueva vida para Wally. Se da cuenta de que no existe tal cosa como el amor perfecto, y aunque el amor de Wallis y Eduardo no era perfecto, igual había amor. Todo amor implica un tipo de compromiso, ésa es realmente la esencia de mi historia".

Madonna se acercó a su co-guionista Alek Keshishian (y su colaborador en el documental *Truth or Dare*) en el año 2007. Alek explica cómo fue evolucionando la idea: "Madonna quería contar la historia de Wallis a través de la historia actual de Wally y la subasta de Sotheby's. Leímos muchísimos libros, artículos, cartas y entrevistas con gente que los conocía; comparamos notas y momentos claves que nos generaban distintas sensaciones. Cuando finalmente estábamos listos para escribir, estuvimos juntos cuatro semanas en Nueva York, terminando un primer borrador y re-escribiendo constantemente".

Para comienzos de 2010, Madonna ya estaba lista para elegir al elenco. Encontrar a la actriz correcta para que interpretara a Wallis era esencial para contar la historia. Era necesario alguien que fuera capaz de encarnar el espíritu festivo de Wallis, pero con un dejo de fragilidad. La elogiada actriz inglesa Andrea Riseborough fue la elegida para interpretar a Simpson. Recientemente había sido nominada a un premio BAFTA TV por su participación en el film para televisión de la BBC, *The Long Walk to Finchley* y recibió excelentes críticas por su papel de una joven Margaret Thatcher.

"Elegir a la actriz para interpretar a Wallis Simpson era casi imposible. Ella era muy particular y yo buscaba algo muy particular: algo frágil, un poco andrógino pero a la vez femenino de un modo anticuado, aparte de que tenía que tener una energía nerviosa, inquieta. Cuando la vi a Andrea, inmediatamente supe que era ella. Lo vi en la manera en la que portaba su vestido, el largo de su cuello, la expresividad de sus manos. La había visto interpretar a Margaret Thatcher en *The Long Walk to Finchley* y la había visto en una obra de época, *The Devil's Whore*, donde la ví transformarse en cada parte.

Por su parte, Andrea se sintió atraída a El Romance del Siglo luego de escuchar a dos amigas en Nueva York acerca de la película: "Tenían que reunirse con Madonna para hablar acerca de su participación, así fue que me enteré sobre el film. La primera vez que leí el guión, me pareció muy interesante su realidad dual. Ver una figura histórica a través del ojo de una mujer moderna, y después poder ver a una mujer de la década del treinta que puede llegar a convertirse en Reina me pareció algo muy atractivo".

Esta fue la primera vez que Andrea trabajó con Madonna: "Cuando nos conocimos y empezamos a hablar sobre la película, realmente quería interpretar a Wallis bajo las órdenes de Madonna, porque tiene una enorme afinidad con su figura. Ella leyó todo lo que se publicó sobre Simpson, y creo que la entiende de un modo específico que tiene que ver con su propia vida, pero no es algo que haya hablado con ella. Sólo supe desde el primer momento en que hablamos sobre Wallis que ella necesitaba contar esta historia".

Después de unirse al elenco, el período de preparación de Andrea comenzó investigando su rol y la época. Para ella, las cartas privadas entre Wallis y Edward le resultaron particularmente enriquecedoras: "Había libros con estas cartas, que fueron los que usó Madonna cuando estaba escribiendo el guión y eran simplemente fascinantes. Abarcan el período de antes y después de la abdicación así que pudimos tener mucha información. Tenían un lenguaje muy particular entre ellos, casi como un código".

La elección de Wally Winthrop, la mujer contemporánea que se obsesiona con el Duque y la Duquesa de Windsor, requería de una actriz que pudiera transmitir un rango amplio de emociones y, en particular, la vulnerabilidad de Wally. La actriz australiana Abbie Cornish fue quien resultó ser la adecuada. Dice Madonna: "Wally no tiene una fuerte presencia, vive a través de los objetos y de la Duquesa. Hay cierto sosiego en Abbie que me pareció que era indicado a la hora de elegir a Wally. Como actriz, sus silencios tienen una gran fuerza; hay peso y hay tristeza en ese silencio".

La obsesión de Wally la lleva a preguntarse acerca de su propio infeliz matrimonio con William Winthrop (Richard Coyle) y le permite abrirle el corazón a un nuevo romance con Evgeni (Oscar Isaac). Dice Madonna: "La relación entre Evgeni y Wally está por comenzar cuando el film termina. No sabemos qué compromisos van a establecer, pero una cosa que Wally sí aprendió en el camino es que no existe el amor perfecto y que todos tenemos que hacer sacrificios para que una relación funcione".

Abbie explica la pasión que le despertó el papel: "Sentía una fuerte conexión con Abbie y con su viaje. Me pareció que la historia paralela con Wallis, mezclando la ficción con lo real era realmente muy interesante. El tema en general me resultó muy excitante. Cuando leí el guión, Wally se me metió en la piel. Y aparte estaba también todo el equipo creativo: la idea de trabajar con Madonna me entusiasmaba mucho, me interesaba ver que haría ella con esta película y de qué manera yo podría colaborar con ella".

Cuando Abbie se encontraba preparando el papel, Madonna cuidadosamente se aseguró de que tuviera el material correcto para estudiar. "Madonna y yo

tuvimos un montón de intercambios, sobre todo por mail, acerca de quién era Wally, sobre qué era la película, qué significaba hacerla y cómo se podía acceder a ella. Me dio un montón de material y me mandó muchísimos libros sobre Wallis, su autobiografía, y como a mi personaje le gustaba mucho el arte, también me mandó libros de Lee Miller, Tamara de Lempicka, Frida Kahlo. Me inundó de información y me dijo: "Aquí está Wally, está aquí adentro, lee esto". Maddona también le dio a Abbie una cita de F. Scott Fitzgerald, que le permitió a Abbie identificarse aun más con su personaje.

"De algún modo se había acostumbrado a que fuera él el que pensara por todos y, en sus ausencias, antes de dar el menor paso siempre pensaba automáticamente en lo que él hubiera hecho; por eso ahora no se sentía preparada para oponer su propia voluntad a la de él. Y, sin embargo, tenía que pensar por sí sola. Por fin se había aprendido el número de la horrible puerta que llevaba al mundo de los sueños, el umbral de una salida que no era tal salida. Sabía que el mayor pecado que podía cometer tanto en aquel momento como en el futuro era engañarse a sí misma. Le había costado mucho aprender aquella lección, pero al fin la había aprendido. Si te niegas a pensar, otros tienen que pensar por ti y les cedés el poder, dejás que perviertan y reglamenten tus inclinaciones naturales, que te civilicen y te esterilicen." (*F. Scott Fitzgerald, Suave es la Noche*)

Abbie concluye: "Resumía el viaje de Wally y, en particular, lo que estaba atravesando en su matrimonio".

El actor británico James D'Arcy fue elegido para interpretar el papel del Duque de Windsor y, como los otros actores, se sorprendió muchísimo por los conocimientos de Madonna sobre Wallis y Eduardo: "Claramente había hecho una investigación impresionante, había escrito el guión y lo que se me hizo obvio fue que ella había estado trabajando en esto hacía mucho tiempo. Leyó casi todo lo que había se publicado sobre la pareja". Las historias paralelas entre la actualidad y la década del treinta también resultaron atractivas para James: "Me encantó el modo en el que el guión iba y venía y cómo ambas épocas era reflejo la una de la otra. Con cual historia real, es bastante fácil, como espectador, poner distancia y lo que me gustó de este guión es que los flashbacks al pasado son muy reales, muy honestos e inmediatos. A veces, cuando veo dramas de época, siento una gran distancia, como si no fueran personas reales. Espero que los que vean este film realmente sientan que son personas reales".

Eduardo era un hombre activo, con un amor muy fuerte por la caza, por lo que James tuvo que atravesar un período de preparación extenuante: "Tuve que aprender toda una serie de disciplinas. Debo haber ido a practicar tiro al plato tres veces por semana, tomé clases de baile todos los días, corría todos los días e iba al gimnasio tres veces por semana".

Oscar Isaac interpretó a Evgeni, el guardia de seguridad ucraniano que se enamora de Wally. Como James, también necesitaba aprender una tarea específica para su papel: "Tuve que aprender a tocar el piano porque se suponía que mi personaje era un concertista y tuve que tocar algunas piezas realmente muy difíciles de Yann Tiersen, así que durante un mes y

medio trabajé con profesores para aprender cómo tocarlas. Lo que se oye en el film es lo que toqué y eso fue todo un desafío, lo cual estuvo muy bien.

Oscar también disfrutó muchísimo trabajar junto a Madonna: "Trabajar con ella ha sido maravilloso. Es una persona con mucha determinación, muchas buenas ideas y tiene la habilidad de llevarlas a cabo con una claridad impresionante en su visión".

El actor inglés Richard Coyle interpreta al distante marido de Wally, William Winthrop y está totalmente de acuerdo con Oscar: "Me pareció una directora increíble. Sabía perfectamente lo que quería. Me hacía comentarios basados en sus emociones y otros totalmente técnicos, lo que para mí es una combinación brillante porque sentía que observaba bien mi trabajo".

SOBRE LA DIRECTORA

Madonna nació en el estado de Michigan y a los 17 años, con el sueño de convertirse en bailarina, estudió con Alvin Ailey y Martha Graham en Nueva York, donde se unió a una banda luego de aprender a tocar la batería y cantar. Comenzó su carrera en Sire Records y lleva ganados hasta la fecha 9 premios Grammy.

Actuó en películas como *Dick Tracy*, *A League of their Own* y ganó un Globo de Oro por *Evita*. También ha producido tres documentales (*Truth or Dare*, *I'm Going to Tell You a Secret* y *I Am Because We Are*) y dirigió el proyecto independiente *Filth & Wisdom*. Además, es autora de un libro para niños y ha lanzado su propia línea de ropa.

El Romance del Siglo es su debut como directora y co-guionista.

SOBRE EL ELENCO

Abbie Cornish (Wally Winthrop)

Cornish nació en Australia, donde protagonizó los films independientes *Candy* (2006) con Heath Ledger y *Somersault* (2004) con Sam Worthington, ambas producciones australianas que le valieron el premio a la Mejor Actriz que otorga el Film Critics Circle de Australia. Fueron estos dos roles los que le abrieron las puertas de Hollywood.

En 2011, se la pudo ver a Cornish en *Sucker Punch*, de Zack Snyder, y en el thriller *Limitless*, con Robert De Niro y Bradley Cooper. En 2009, protagonizó *Bright Star*, de Jane Campion, y recibió una nominación como Mejor Actriz para los premios British Independent, aparte de generar positivas críticas en la prensa internacional. Protagonizó *Stop Loss* (2008), de Kimberly Peirce y también se la pudo ver en *Elizabeth: The Golden Age* (2007), en la miniserie *Marking Time* (2003), de la ABC, y en el film *A Good Year* (2003), con Russell Crowe.

Andrea Riseborough (Wallis Simpson)

Andrea asistió a la Royal Academy of Dramatic Art y antes de terminar la carrera fue elegida por un agente de primera línea. Tuvo sus primeras experiencias en el teatro y su primera película fue *Venus* (2005), de Rodger Michell. Su primer protagónico fue en la serie de la BBC2 *Party Animals* y luego se la pudo ver en *Happy Go Lucky* (2008), de Mike Leigh, y en el film de la BBC *The Long Walk to Finchley* (2008).

Durante el año 2010, se la pudo ver en *Made in Dagenham*, la versión de Rowan Joffé de *Brighton Rock*, de Graham Greene, y en *Never Let Me Go*, una adaptación de la novela de Kazuo Ishiguro. El año que viene, Andrea participará en *Welcome to the Punch*, con James McAvoy, y en *Anna Karenina*, dirigida por Joe Wright.

James D'Arcy (Edward)

James D'Arcy se recibió en la London Academy of Music and Dramatic Art en 1995 y pronto cobró popularidad en las pantallas inglesas por sus papeles protagónicos en *Bribery and Corruption*, *The Canterville Ghost* y *The Ice House*, de Ruth Rendell.

En cine trabajó en *Screwed* (2011), *An American Haunting* (2005), la premiada *Master and Commander* (2003), junto a Cameron Crowe y Paul Bettany, y en *Dot the I* (2003) con Gael Garcia Bernal y Tom Hardy.

Oscar Isaac (Evgeni)

Oscar Isaac trabajó previamente con Abbie Cornish *Sucker Punch*. Otros films donde se lo podrá ver son *Drive*, con Ryan Gosling y Carey Mulligan, dirigida por Nicolas Winding Ref.; *Ten Year*, con Channing Tatum, Anthony Mackie, Rosario Dawson y Justin Long; *Cristiana*, con Andy Garcia, y *Still I Rise*, con Maggie Gyllenhaal y Viola Davis.

Algunas de sus películas anteriores son *Agora*, de Alejandro Amenábar; *Che*, con Benicio del Toro, dirigida por Steven Soderbergh, y *Robin Hood* y *Body of Lies*, ambas dirigidas por Ridley Scott.

ELENCO

Abbie Cornish ... Wally Winthrop
Andrea Riseborough ... Wallis
Oscar Isaac ... Evgeni
Laurence Fox ... Bertie
James D'Arcy ... King Edward VIII
James Fox ... King George V

FICHA ARTÍSTICA

Dirigida por Madonna
Guión: Alex Keshishian y Madonna
Producida por: Scott Franklin, Kris Thykier, Colin Vaines y Nigel Woolf
Música Original: Abel Korzeniowski
Dirección de Fotografía: Hagen Bogdanski
Diseño de Producción: Martin Childs
Diseño de Arte: Huw Arthur y Steven Lawrence
Dirección de Vestuario: Arianne Phillips

FICHA TÉCNICA

Título Original: W.E.
Género: Drama
Año: 2011
País: Reino Unido
Idioma: Inglés